Pedro Figari: **La primera disputa**

A Figari le encantaba contar historias. Sus cuadros nos narran algún acontecimiento que recuerda haber visto u oído de niño: están llenos de humor, de frescura y de tierna comprensión hacia sus personajes. Estaba interesado de manera muy especial por las clases sociales más pobres y desposeídas; en ellas veía rasgos de sinceridad y pureza que no encontraba en los señores y las señoras de las clases más ricas y pudientes. La primera disputa nos muestra la "pelea" de una joven pareja de negros recién casados.

La luna es un elemento recurrente en los cuadros de Figari, que corona sus famosos cielos "altos". Casi siempre redonda y llena, "ilumina" las escenas del campo y la ciudad. Junto con Manuel Larravide, Juan Manuel Blanes y José Cúneo, es uno de los pintores nacionales que más reclama atención sobre la belleza de nuestros cielos.

La flamante concubina, toda de blanco, en plena luna de miel, recrimina a su marido señalándole de frente. El esposo parece detenerse, como frenado por el gesto de la mujer: "Yo no fui", nos imaginamos que le contesta. Lleva aún la galera y el traje que –toda la imagen nos induce a creer-, usó en la boda.

En la época en que sucede la acción que nos describe Figari, en el Montevideo del siglo XIX, los negros vestían traje y galera sólo en las grandes ocasiones. De modo que la imagen nos transmite algo de la vergüenza que imaginamos sienten los protagonistas al discutir tan bien vestidos, cerca de sus habitaciones y ante tanto "público". Porque Figari los presenta en el centro del cuadro, mientras que los demás personajes giran a su alrededor ,"arriba y abajo", como satélites más o menos atraídos por ese núcleo de gravedad.

Los jóvenes casados son la "comidilla" del barrio y casi podemos imaginar los susurrantes "Mirá, mirá!" y los escuetos "No te metas", que profieren los vecinos entre sí desde las escaleras y azoteas del conventillo.

Hasta el perro "ladra" atraído por el bullicio. Los animales domésticos, perros y gatos esbozados con apenas unos rápidos y expresivos trazos, cumplen en estos cuadros una función de descontracción. Es la pequeña historia la que se cuenta, no la historia con mayúscula, y todos los elementos, ya sean animales, personas o plantas, están allí para recrear un ambiente espontáneo, sin acartonamientos, lleno de vida.

Pedro Figari, hijo de inmigrantes italianos, nace en Montevideo el 29 de junio de 1861. De muy joven manifiesta inclinación por el arte. Estudia Derecho y luego de recibirse en el año 1885, se casa con María de Castro Caravia, con quien tendrá nueve hijos. Tres años más tarde es designado Abogado Defensor de Pobres, cargo que lo pone en contacto con la realidad del campo y la ciudad (que se verá reflejada mucho después en sus pinturas y sus libros).

En su juventud se dedica de lleno a la abogacía resolviendo el famoso caso del *Crimen de la Calle Chaná*. El juicio demora cuatro años pero Figari demuestra la inocencia del alférez Enrique Almeida, injustamente acusado del crimen. En 1897 es electo diputado por el Partido Colorado y de 1898 a 1899 se desempeña como Consejero de Estado de dicho partido. Entre los proyectos que impulsa destaca la creación de la Escuela de Bellas Artes. En 1912 publica el ensayo de filosofía, *Arte, Estética, Ideal*, base de su gran proyecto intelectual y artístico. Nombrado Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios en 1915, realiza un plan de reforma de la enseñanza industrial. Pero diferencias políticas por dicha reforma lo llevan a renunciar y a dedicarse a la pintura a la edad de 59 años. En 1921 se muda a Buenos Aires con cinco de sus nueve hijos: allí se dedica plenamente a la pintura. En 1925 se traslada a París, donde permanece nueve años y obtiene su definitiva consagración como artista. A la muerte de su hijo y colaborador Juan Carlos, publica el poemario *El Arquitecto* y dos años después, en 1930, la novela utópica *Historia Kiria*. Regresa a Uruguay en 1933 y es nombrado Asesor Artístico del Ministerio de Instrucción Pública. Fallece en Montevideo, el 24 de julio de 1938, a la edad de 77 años.

Textos: Pablo Thiago Rocca / Diseño: Eloísa Ibarra

Museo Figari
www.museofigari.gub.uy
Uruguay Cultural
Dirección Nacional de Cultura_MEC
mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Pedro Figari **La primera disputa** Óleo sobre cartón, sin fecha. 49 x 63,5 cm. Museo Figari

Museo **Figari**